SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año II - Número 54 | BARCELONA, 21 DE FEBRERO DE 1934 | Redacción y Admón.: Calle RAURICH, 14, pral.

Lucha general contra el fascismo

La terrible maniobra

El pueblo productor, con su instinto certero, había adivinado ya que Lerroux, profesional de la política y servidor de los enemigos del pueblo toda su larga vida, actuaba en la oposición primero y ahora desde el Poder, al dictado de la alta burguesía, del clero y del capitalismo más reaccionario del país. Y ese presentimiento de la clase trabajadora, ha tenido plena confirmación en el interesante y extenso discurso pronunciado por Azaña en Madrid el día 11 del actual. ¿Qué dice Azaña en su largo discurso? Dice muchas cosas dirigidas a los republicanos; y les avisa de los peligros que corre la República en manos de Lerroux, cosa que incumbe a la burguesía republicana, pero hay otras que se refieren a *una terrible maniobra* que se está tramando por el Gobierno para aplastar al proletariado español, y esto, como afecta muy directamente a la clase obrera, nos interesa en gran manera ponerla de relieve ante nuestros camaradas.

Que los que aún confían en el espíritu democrático y liberal del actual presidente del Consejo de ministros, que vean lo que dice un republicano de la actuación política de Lerroux:

Dice así: «Entre los medios que el Gobierno se propone poner en juego para restablecer el orden público — porque ya sabéis que se trata de una cuestión de orden público — figuran leyes de excepción. No sé cuáles serán. Pero se ha llegado a hablar, en algunos periódicos, de una ley de plenos poderes. Supongo que esto será una fantasía de los amigos periodistas. Supongo. Pero si se ha pensado en ello o es sólo un tanteo, una ley de plenos poderes para este Gobierno de contrarrevolución. Jamás. Eso es la tiranía declarada. Por este procedimiento, que es *la terrible maniobra*, que no llame maquiavélica, porque no quiero deshonrar a Maquiavelo, pero que es así, se votan leyes de excepción. Se vota una ley de plenos poderes o una cosa parecida; se reprime este movimiento revolucionario; se reprime, por cuenta de las derechas; se destruye el mayor enemigo de las derechas; se aplana uno de los fuertes pilares del régimen republicano; se quita el obstáculo por algún tiempo, se le quebranta, se le destroza... y después que el Gobierno haya restablecido la paz pública y se haya cubierto de laureles, se hace una crisis y como la mayoría parlamentaria es de la C. E. D. A. y de los agrarios, el señor Gil Robles entra a gobernar por el procedimiento parlamentario, quedando en sus manos las leyes de excepción votadas por los republicanos.

¡Ah! Nunca. Esta es *la terrible maniobra* que hay en el fondo de todo esto; porque yo tengo la sospecha y porque la tengo la publico honradamente — y celebraré equivocarme — de que toda esta política desatinada, toda esta política de persecución social, de persecución de los trabajadores, es tan absurda que no puede explicarse sino *como una provocación deliberada* para suscitar el levantamiento y quebrantar al proletariado de una manera al parecer definitiva y hundirlo y perseguirlo y que ese quebrantamiento, con esa maniobra parlamentaria, es el último servicio que se le demanda al señor Lerroux.» Hasta aquí el señor Azaña, que califica tan dura como merecida la política turbia y reaccionaria de Lerroux.

Naturalmente que nosotros sospechábamos y teníamos la íntima convicción de que el actual Gobierno tramaba algo monstruoso contra el proletariado revolucionario español y así lo hemos advertido a la clase obrera desde la prensa y la tribuna pública, pero nos complace ver confirmadas nuestras sospechas en las enérgicas acusaciones que formula Azaña en algunos pasajes de su extenso discurso del domingo. Y cuando sus palabras adquieren suma gravedad para la clase trabajadora, es cuando se refiere a *la terrible maniobra* que está llevando a cabo Lerroux desde el Poder, que obra al dictado del jesuitismo, de la alta Banca y de los grandes propietarios de la tierra y de Gil Robles. Pero, afortunadamente, el verdadero proletariado emancipador, no ciertos sedicentes revolucionarios que aún confían en Lerroux, había descubierto a tiempo, con su instinto certero, *la terrible maniobra* del actual Gobierno para aplastarle, destruir sus organizaciones de clase y entregarle completamente indefenso a la explotación desenfrenada del capitalismo; y, advertido del peligro que le amenaza, se organiza en todo el país para defenderse enérgicamente del ataque inminente que prepara la reacción fascista con la complicidad y la colaboración de ciertos gobernantes republicanos.

El heroico levantamiento del proletariado austríaco contra las hordas fascistas.-En Francia las organizaciones obreras unidas se manifiestan contra el primer intento de la reacción

La Prensa diaria ha llevado ya al conocimiento del proletariado español noticias del acontecimiento. El proletariado austríaco, ante el ataque organizado del fascismo, se ha levantado en armas, defendiendo heroicamente sus posiciones, y aunque ha sido vencido, ha caído con gloria. Los trabajadores de todas las tendencias revolucionarias se han batido bravamente, haciendo pagar cara la sangre de los suyos derramada por las bandas de la burguesía.

Al contrario de lo hecho en Alemania, los austríacos no han querido caer sin demostrar al mundo obrero cuál es el camino a recorrer para impedir el triunfo del capitalismo fascista, y el único que queda para que el proletariado, al fin, pueda implantar sus ideales de justicia social.

Unos cuantos días de batallas incesantes, llenos de miles de episodios heroicos, y al final de ellos, después de cesar el tableteo trágico de las ametralladoras, el cortejo fúnebre hacia los pelotones de ejecución y del patíbulo. El fascismo se venga terriblemente del gesto revolucionario de los camaradas de Austria y durante mucho tiempo aún los Consejos de guerra funcionarán sin descanso para librar a nuestro enemigo común de la presencia física de miles de hombres conscientes, de miles de corazones ardientes que han señalado al proletariado internacional la senda roja de su deber histórico.

La lucha que acaba de terminar, sugiere a nuestra conciencia de trabajadores revolucionarios multitud de pensamientos acerca de nuestra propia situación y de los deberes que ella nos impone. De orden interno, de preparación revolucionaria para impedir la repetición de aquellos hechos en nuestro país, y de orden táctico para las luchas comunes de todas las tendencias revolucionarias del proletariado español. En números sucesivos lo haremos con detenimiento. Hoy queremos tan sólo expresar nuestra solidaridad moral a aquellos heroicos militantes que han preferido caer destruyendo a la bestia fascista en la medida que les ha sido posible a caer indignamente como los alemanes, todo y estando éstos en condiciones de haber opuesto, mejor que los austríacos, una barrera de plomo y de fuego al avance de la reacción asesina.

Consignemos que al lado del proletariado de Austria está el de todo el mundo, como lo han demostrado las manifestaciones populares en casi todas las grandes ciudades de Europa y de América. Y aunque en España no se haya hecho hasta ahora ninguna demostración análoga, pensemos que nuestro deber es imitar el esfuerzo de aquellos hombres abnegados, y aprovechar escrupulosamente las lecciones tácticas que se derivan de su lucha y de la forma cómo se ha planteado. No hay que dejarse sorprender ni atacar, en principio, a cara descubierta. El primer deber de nuestra lucha debe ser el de impedir que los centros organizados del fascismo puedan funcionar. Lo demás si habrá de ser en la calle.

* * *

Y mientras en Austria las bandas asesinas empiezan el ataque, en Francia los monárquicos y las otras organizaciones fascistas realizan su primera jornada. Y frente a ellas, la multitud forma en la calle también, para demostrarle su oposición. Y tras este aviso, el otro más importante, más serio; la huelga general de veinticuatro horas, que ha extremecido a toda Francia como el anuncio de días de terror, en que las dos clases enemigas se enfrentarán para variar el destino de su historia.

En Francia se han unido en esta primera demostración contra el fascismo todas las organizaciones obreras y políticas de clase. Han llegado a comprender, aleccionadas por la actitud de los partidos burgueses, que para hacer frente con eficacia a la reacción y al problema de derrotarla y crear un nuevo orden social, son necesarias todas las fuerzas de vanguardia del proletariado. Y no han dudado un momento. El espectáculo de toda Francia conmocionada por centenares de manifestaciones antifascistas, ha sido el aviso de que no están dispuestas las masas obreras a dejarse vencer.

Es el único camino. Todas las fuerzas obreras, estrechamente unidas, con un programa común, constituido por las coincidencias fundamentales, serán invencibles en los días próximos. Que la lección sirva de ejemplo, como la de los austríacos, a los trabajadores españoles, y que el esfuerzo realizado hasta ahora por la naciente Alianza Obrera, se extienda a todo el país. Porque el único camino para triunfar es ese: la Alianza Obrera.

Una cacucsia importante

El Ateneo Enciclopédico Popular, de Barcelona, ha organizado una serie de conferencias con el título de «Ante la situación actual. ¿qué es preciso hacer?» Es una encuesta en la que participarán los siguientes oradores: Antonio Xirau, Humberto Torres, Juan García Oliver, Joaquín Maurín, Angel Pestaña, Hilario Arlandis, Andrés Nin, Juan López, Jaime Compte, M. Serra y Moret y Francisco Largo Caballero.

Entre los oradores están comprendidos los que representan las distintas tendencias del proletariado y los varios matices de la política catalanista.

Las conferencias se darán en el local social del Ateneo, calle Carmen, 30. La primera, el día 23, y la segunda, el día 27 del corriente mes.

Frente Unico de obreros de la Industria Fabril y Textil

Ya están terminadas las gestiones para llevar a la realidad el Frente Unico de Obreros de la Industria Fabril y Textil de Barcelona, integrado por el Sindicato Fabril y Textil de la Unión General de Trabajadores y el Sindicato Fabril y Textil de la Oposición al que podrán adherirse todas las organizaciones obreras de la Industria Textil que quieran aportar su colaboración.

Ha sido nombrada una comisión que estudia con la máxima actividad la elaboración de unas Bases para el ramo Fabril y Textil, lo que se pone en conocimiento de todos los obreros y al mismo tiempo se ruega a todos aquellos que tengan iniciativas y orientaciones sobre la industria textil se pongan en contacto con la Comisión Pro-Bases, domiciliada en la Casa del Pueblo, calle Primero de Mayo, 7 y Alta de San Pedro, 24, principal.

Es preciso, pues, que en las localidades que aún no se hayan constituído Comités de la Alianza Obrera, se constituyan rápidamente. No hay tiempo que perder, los momentos apremian y los acontecimientos se nos echan encima. Hay que organizar de prisa la resistencia a la ofensiva de las derechas y preparar de firme y con toda decisión la acción de masas de todo el proletariado español para destruir al fascismo y al régimen capitalista.

Estamos seguros, estamos plenamente convencidos que el proletariado revolucionario sabrá hacer fracasar *la terrible maniobra* del actual Gobierno, y que, a pesar de la política maquiavélica y represiva de Lerroux, hará triunfar la revolución social.

FRANCISCO ARIN

La situación en España

Hay que acelerar el ritmo

Dos hechos hay que señalar, por su significación. Primero, la actitud de las fuerzas reaccionarias del país. Segundo, la alianza de las fuerzas sindicales para la conquista de mejoras.

Las fuerzas fascistas se van encuadrando en una sola organización. Recordemos que la Prensa diaria ha dado la noticia de que Falange Española y la J. O. N. S. se han fusionado en un solo organismo, y que tras él gravita, en su misma dirección, la clase patronal, organizada y armada.

Ahora mismo, tenemos la prueba más clara de lo que decimos. Ante el anuncio de huelga general en Madrid para apoyar las justas demandas del Ramo de la Construcción, más de cincuenta mil patronos se han ofrecido al Gobierno para luchar con él contra el proletariado. Es la primera manifestación formal de que están dispuestos a aceptar la lucha.

Por otro lado, y como respondiendo a este plan, el Gobierno se decide a decretar medidas que impidan reaccionar al proletariado eficazmente contra las maniobras fascistas. Y, en fin, las grandes empresas se resisten a cumplir los contratos de trabajo o se niegan a aceptar las demandas que se le hacen por las organizaciones sindicales.

En España, como en la Cataluña autónoma. El «Gobierno central» como el del país que impuso al advenimiento de la República su organización política y administrativa. Todo es igual, a pesar de la demagogia y de los desplantes «izquierdistas».

Y frente a estos hechos, que demuestran cómo la burguesía tiene conciencia de los momentos de gravedad que el régimen atraviesa, se levanta pujante, poderosa, la corriente contraria, la que constituye la unión de las fuerzas sindicales hasta ahora distanciadas completamente. La U. G. T. y la C. N. T. forman un solo frente para luchar contra el capitalismo.

Huelga del Ramo de Construcción en Madrid. Huelga de los obreros de los Ferrocarriles Catalanes y anuncio de otra por los de Agua, Gas y Electricidad, en Barcelona, con ramificaciones en toda Cataluña. Huelga general en Ceuta, contra el despido de trescientos obreros del Puerto. Estos hechos, que se están produciendo sin alharacas, sencillamente, como la cosa más natural del mundo, demuestra cómo la necesidad de constituir el frente obrero ha calado en la conciencia del proletariado mucho más profundamente que en los llamados núcleos de vanguardia del anarquismo, envueltos en la tela de araña de sus prejuicios doctrinarios. El pueblo, la masa obrera española, ha llegado a la convicción de que esta es la verdadera senda por donde han de caminar, hasta convertirla en el ancho camino de su redención.

Este trabajo sordo que se verifica en la conciencia de las multitudes obreras y que se refleja en la unión de las organizaciones sindicales, tiene su más alta expresión en la Alianza Obrera. La Alianza Obrera es la coincidencia de aspiraciones y la fusión de las voluntades de todos los trabajadores. Mientras que la unión de los distintos organismos obreros es la manifestación práctica, la Alianza constituye la dirección efectiva.

No se trata, pues, de unión de pretendidos jefes; tampoco el acuerdo más o menos afortunado entre Comités de diversas organizaciones, sino la expresión auténtica de esa voluntad, hasta ahora deseada, de las masas obreras que presienten el peligro común, mientras una parte de sus dirigentes dormita, entre cruptos demagógicos y vaselina de principios.

Pero dos palabras más acerca de esto. La situación política se agrava. Los puestos que las derechas españolas han conseguido a consecuencia de su triunfo en las pasadas elecciones, no quieren que se conviertan en escapatorio para solaz de sus clientelas. Quieren que les sirvan para articular y dirigir su acción. El Gobierno, a pesar de la martingala izquierdista de algunos de sus componentes, apoya decididamente sus propósitos. Y la carrera continúa cada día con mayor velocidad. ¿Y la Alianza Obrera? ¿Camina con la misma celeridad? ¿Verifica su misión con el ritmo que imponen las circunstancias?

Estimamos que ha de irse más deprisa. Que deben hacerse demostraciones públicas que pongan de relieve nuestras fuerzas y acostumbren ya a los trabajadores a enfrentarse con sus enemigos. Y todo esto, al mismo tiempo que se realiza todo lo demás. Nada de precipitaciones, nada de pasos en falso, nada de indiscreciones suicidas. Pero acelerar el ritmo. Llevar la voz a pueblos y ciudades, como heraldo de la voluntad colectiva dispuesta a triunfar, a costa de lo que sea. Si el fascismo nos dice que perfecciona sus cuadros y establece sus mandos en el propio mecanismo del régimen político, lógico será que nuestra organización haga lo propio, y aún más.

Estamos, pues, en plena carrera. Los que demuestren más capacidad, más decisión, y logren situarse a tiempo para la lucha decisiva, serán los que triunfarán. El ejemplo de Austria es decisivo, camaradas.

Al margen del Pleno de la C. N. T.

Queremos hablar del último pleno de regionales de la C. N. T., como si hubiéramos estado presentes en el mismo. Claro que no hemos estado materialmente. Moralmente, sí. El alcalismo vis a vis de la C. N. T. no nos impide estar presentes a la hora de tomar decisiones trascendentales. El espíritu que nos representa eso que se ha dado en llamar treintismo, y que no es más que sindicalismo quintaesenciado, no puede desarraigarse de la C. N. T. Está en sus propias entrañas. Brota vigorosamente cuando se le cree muerto, o cuando sus enemigos se lo imaginan muerto.

En el pleno de referencia, se ha puesto de relieve, una vez más, la variedad de criterio de un sector sedicente revolucionario, y que en algunas regiones sigue monopolizando la representación de la C. N. T. indebidamente.

Las Regionales más consecuentes y más bien orientadas sobre los problemas del momento, han obligado a que sea tratada la cuestión de la Alianza Obrera. Se ha puesto, pues, a debate este asunto que hoy ocupe la atención del proletariado español, porque ve en él la base de una acción revolucionaria que salve los intereses y la libertad de la clase obrera ante el peligro fascista.

Naturalmente, no ha faltado la oposición a la Alianza, oposición que ha estado a cargo de aquellas regiones, a excepción de una, que menos razones pueden alegar contra ella. ¿Quiénes son los que se oponen a la formación del frente obrero? Las Regionales de Cataluña, Levante, Aragón y Andalucía.

No hablemos de Andalucía. Tampoco de Aragón. Esta última, todo y considerando nosotros inoportuno el último movimiento, puede tener opción al voto. Hablar con derecho. ¿Está en las mismas condiciones Cataluña? ¿Lo está Levante? En manera alguna. La Regional catalana, cuando hable del último movimiento, alegará que respondió *magníficamente*. Su contribución al movimiento se reduce al levantamiento de Hospitalet. Desde luego, ya es algo que toda Cataluña haya sido reducida al levantamiento de Hospitalet. El resto, ¿por qué no respondió? ¿Como se explica eso? ¿Es que Cataluña no es ya nada más que Hospitalet? Ciertamente, no es ése el mejor título para seguir afirmando en los Plenos de Regionales que se cuenta con tanto y cuanto. ¿Y Levante? ¡Ah! Levante aportó al movimiento revolucionario un hecho magnífico: la tragedia de Puzol.

Llevar ambiente de Hospitalet. Descarrilamiento del expreso de Barcelona-Sevilla. Ahí Cataluña y Levante.

El proletariado catalán y levantino no está controlado por la C. N. T. Está todo él en el seno de la Oposición. Y la Oposición, en Levante como en Cataluña, ha sido la piedra angular de la Alianza Obrera. Como en Asturias, Centro, Baleares y Galicia, lo serán éstas porque aún tienen el control de los trabajadores sindicados.

El Pleno de Regionales puede, pues, considerarse favorable a la Alianza, porque este criterio estuvo defendido por las organizaciones que no son aún una ficción confederal. Hagamos la excepción de la región aragonesa, por ser la única que, en cierta forma, tiene títulos para representar al proletariado de Aragón. Porque si no los tuviesen los Comités superiores, los tienen esos pueblecitos que se alzaron en armas, se lo jugaron todo, y han sido reducidos por la violencia de la fuerza armada.

No es prudente decir nada más sobre este particular. El problema está ya abordado seriamente. Sólo falta perseverar en la línea trazada por las cuatro Regionales partidarias de la Alianza, hasta convertirla en un hecho.

Ateneo Sindicalista

El próximo sábado, día 24, a las diez de la noche, el compañero

ANGEL PESTAÑA

dará una conferencia en nuestro domicilio social Raurich, 14, principal, sobre

Finalidad de la Alianza Obrera

El acto será público.

Movimiento de la F. S. L.

Sobre el Congreso de la F. S. L.

El Secretariado Nacional ha anunciado oficialmente la próxima celebración del Primer Congreso de la Federación Sindicalista Libertaria. Estimamos más que oportuna su celebración, pues la creciente complejidad de la situación político-social de España deberá ya contar con acuerdos firmes sobre nuestra posición, nuestros objetivos, nuestros medios de acción, nuestra participación en cuantos organismos las necesidades actuales obliguen a constituir.

Si un poco retardado, no por ello carecerá del número interés que hubiera podido tener antes, el Congreso de la F. S. L. A él han de llevarse todas las cuestiones que la realidad ofrece a la meditación de los Sindicalistas revolucionarios. Sin excluir, en lo posible, ninguna de aquéllas que puedan tener relación con las actividades que deberá desarrollar en un porvenir inmediato la organización feselista.

En dos grupos podemos dividir las tareas a desarrollar en el Congreso: el primero, constituido por la organización interior de la F. S. L.: declaración de principios (la actual fué aceptada provisionalmente para facilitar la organización), estructura orgánica (desde la adhesión individual hasta la formación del Comité o Consejo nacional), orientación de las actividades individuales en sus medios propios y en los organismos de clase a que pertenezcan; formación de las Juventudes Sindicalistas, creación y apoyo a centros de cultura, Prensa, propaganda, etc.

El segundo grupo lo constituye la participación de la F. S. L. en la vida pública. Labor propia y labor de enlace con las demás organizaciones de clase y de tendencias para objetivos comunes del proletariado.

El Congreso de la F. S. L., que será su Congreso constitutivo, determinará con toda claridad el pensamiento sindicalista revolucionario en esas dos direcciones. Hay que atraer las fuerzas sindicalistas por el método federalista, y va seguras de sí mismas, encajadas con holgura y confianza en su organización de tendencia, apoyarse en ella para participar en la vida social con una dirección clara, firme, que haga imposible en cualquier ocasión las confusiones. Porque las confusiones no provienen de los hechos, sino de la incapacidad de los individuos para ordenar su pensamiento e interpretar esos hechos. Los confusionados son los confusionistas, y no son confusionistas los que, habiendo ordenado su pensamiento, obran de acuerdo con él.

Por esto, todos los afiliados a la F. S. L. deben, al discutir el orden del día que a su deliberación someta el Secretariado nacional, poner todo lo que puedan para que las actas de las Agrupaciones, de los Grupos y de los individuos aislados, expresen claros de pensamiento claro, de aspiraciones acordes con la obra que tenemos entre manos.

El Congreso de la F. S. L. será la afirmación rotunda del sindicalismo revolucionario, pragmatización de nuestras aspiraciones en la hora actual, y la condenación de las suicias maniobras de los que, creyéndose genios por el halago y el juicio infantil de nuestros más encarnizados enemigos, quieren distraer nuestras fuerzas y pasar a la historia como lo que no son, en el mismo momento que intentan situarse en plano distinto al que ocupa el hombre que trabaja.

Para que el Congreso tenga la debida importancia, es necesario que los Comités regionales que ya funcionan realicen una intensa propaganda que tenga como consecuencia la incorporación a la F. S. L. del mayor número posible de sindicalistas. Es preciso, además, que se consiga la formación de Agrupaciones y Grupos, y asimismo lograr establecer relaciones con los camaradas que viven aislados en medios indiferentes o hostiles. Trabemos bien nuestro movimiento, para que sea la auténtica expresión del sindicalismo revolucionario español.

Agrupación Sindicalista Libertaria de Zaragoza

A las agrupaciones, a los militantes, a todos:

El deseo noble y elevado de reforzar los postulados doctrinales de nuestra organización, con nuevos y valiosos conceptos, ha motivado el planteamiento de la controversia en las columnas de nuestro órgano en la prensa. Hemos sido los menos reacios a que el aire libre de la polémica honrada remozara el perfil de los principios; mantenedores de un criterio noblemente sentido lo hemos expuesto a la consideración del órgano superior de la F. S. L., rindiendo respeto y disciplina, al hacerlo así, a lo que ha de ser norma de nuestra conducta. Este criterio, que en su día se hará público, no lo desechamos ni nada tenemos que rectificar de su contenido. Nos ratificamos en él desde la primera letra hasta la última rama. Creemos tener razón mientras no se nos demuestre lo contrario. Pero no es hora ésta de discutir quién está en lo cierto y enzarzarnos en la espesura de la controversia. Los momentos reclaman otra postura: reclaman, ante todo y sobre todo, que la unanimidad de acción y pensamiento en la F. S. L. no quede rota en instantes que han de ser decisivos para la revolución en marcha. Unidad inquebrantable e indestructible. He aquí lo que más necesario nos es en la hora actual y lo que ha de ser símbolo de la actuación de todos.

Nosotros, pues, que no estamos conformes con muchas cosas, que rechazamos ciertas actitudes, que nos inclinamos decididamente por una profunda revisión de nuestros valores tácticos y doctrinales, con la autoridad que todo esto nos da, nos dirigimos a unos y a otros, a revisionistas y antirrevisionistas, y les invitamos cordialmente a que cesen en la polémica y se apresten a reforzar, en cambio, la unidad de acción de nuestros cuadros.

El enemigo acecha, el peligro crece, la responsabilidad de los revolucionarios españoles aumenta a medida que se aproximan vertiginosamente momentos de prueba y decisión. ¿Y es ahora cuando nosotros vamos a entretenernos en actividades que debilitan nuestra potencia? De ninguna manera; esto no puede ser y no será. ¡Cese la discrepancia! ¡Fúndanse las voluntades de los sindicalistas revolucionarios! ¡Demostremos el valor y la fuerza de nuestra disciplina!

¡Que este ferviente deseo que a nosotros nos anima mande el espíritu de todos los camaradas.

Por la Agrupación de Zaragoza, *El Secretariado.*

Zaragoza, febrero 1934.

Las Juventudes Sindicalistas

Conforme, oportunamente, se anunció, el pasado día 15 se celebró un cambio de impresiones encaminado a coordinar la acción de las Juventudes Sindicalistas, a fin de lograr, mediante la cohesión, una mayor eficacia en sus objetivos.

Asistió una delegación de las Juventudes de Sabadell, que expuso ante los reunidos la maravillosa labor que su especial estructura les permite llevar a cabo entre los camaradas de aquella localidad.

Visto el entusiasmo que entre los reunidos despertaron las acertadas sugerencias de numerosos asistentes, se convino en hacer de forma que en nuestra labor futura puedan participar los camaradas organizados en Juventudes en otras localidades y todos aquellos que, en adelante, se propongan constituirlas.

A dicho fin se acordó sugerir, mediante una circular, la rápida creación de núcleos de Juventudes Sindicalistas y coordinar su actuación a fin de simultanear, si esto es posible, un pleno de delegados de la mayor amplitud, con las tareas del próximo Congreso de constitución de la Federación Sindicalista Libertaria.

Sin perjuicio de que les sean cursadas las oportunas circulares, los camaradas que deseen anticiparse pueden mandar su adhesión a nombre de Emilio Vivas, Raurich, 14, principal, o al de Jaime Girbau, Plaza Galán y García Hernández, 12, Sabadell.

No obstante, estas direcciones son provisionales, puesto que fué criterio de los reunidos dejar a la iniciativa del primer Pleno de Juventudes designar el Secretariado regional o nacional y lugar de su residencia.

Visto el criterio dominante que conocemos de distintas localidades, auguramos una rápida organización de las Juventudes Sindicalistas y la consecuente influencia en nuestra obra común.

Secretariado de Cataluña

En el número 52 de SINDICALISMO publicamos una extensa reseña del Pleno Regional de las Agrupaciones de Cataluña, al objeto de que todos los compañeros y grupos pudieran enterarse de los debates y de los acuerdos que en él se adoptaron. Con ello, este Secretariado se considera eximido de tener que mandar las actas a las Agrupaciones, teniendo en cuenta que la reseña es casi la copia exacta de aquéllas. No obstante, si las Agrupaciones, a pesar de ello, las pidieran, comuníquenlo e inmediatamente sacaremos las copias y se las enviaremos.

* * *

Estos días enviaremos los carnets a las Agrupaciones que desde hace tiempo los tenían solicitados. También enviaremos las hojas de cotización para este año. Advertimos que el no haberlos enviado a su debido tiempo ha sido porque la imprenta no ha podido confeccionarlos hasta ahora.

Las Agrupaciones pueden pedir el material de cotización que necesiten y se lo servirémos inmediatamente. EL SECRETARIADO

SINDICALISMO, se vende en Madrid en:

Puesto de la Rosa (Puerta del Sol, salida Metro Carmen).
Puesto Barflor (P. Sol, esquina a Alcalá).
Estación Metro "Sevilla" (calle Alcalá).
Puente de Vallecas (junto al Bar Lago).
Fachada Ministerio Gobernación (P. Sol, esquina a calle Correo).
Estación Metro de "Antón Martín" (plaza).
Puesto de la Rubia (Cuatro Caminos, esquina P. Ronda).
Plaza Mayor (parada del tranvía).
Glorieta de Embajadores (quiosco del Centro).
Puerta de Atocha (esquina Santa Isabel).
Calle Fuencarral (puesto de Rodríguez).

Organización y Propaganda de la Alianza Obrera

Creemos de suma necesidad registrar en estas columnas, semanalmente, los actos públicos que celebre la Alianza Obrera, por dos razones: Primera, para que se vea la actividad de dicha organización, y, segunda, para que sirva de estímulo a la clase trabajadora para secundar la obra emprendida con tanto entusiasmo por sus propulsores.

Consecuentes, pues, con nuestros propósitos, nos interesa hacer constar que el sábado, día 10 del actual, la Alianza Obrera celebró un importante mitin en Caldes, en el que tomaron parte los compañeros Fornells (por el Comité de Sabadell), Casas (Rabassaires), Arín (F. S. L.), Nin (I. C.), Vila Cuenca (U. G. T.). El acto fué muy concurrido por los trabajadores de dicha localidad, que salieron altamente satisfechos de la labor hecha por los citados oradores, que, con visión certera, pusieron de relieve las contradicciones del sistema capitalista y la política que desarrolla encaminada a la implantación del fascismo en España. Asimismo, invitaron a los obreros de todas las tendencias a unirse estrechamente ante el inminente peligro fascista, a fin de llevar a cabo una intensa y extensa acción revolucionaria en todo el país que destroya por completo el poder económico y político de la burguesía.

CONSTITUCION DEL COMITE LOCAL DE REUS

Ha quedado constituído en esta localidad el Comité Local de la Alianza Obrera, habiendo publicado un extenso manifiesto explicando la situación política del país, con sus antecedentes internacionales, e invitando al proletariado a sumarse a esta corriente revolucionaria.

En el Comité participan las organizaciones siguientes:

Federación Obrera Local, Bloque Obrero y Campesino, Sindicato de Luz y Fuerza, Agrupación Socialista, Sociedad de Ladrilleros, Sociedad de Oficiales y Peones Albañiles, Sociedad de Obreros Tipógrafos, Asociación de Empleados de Banca y Bolsa y «Unió de Rabassaires».

"POSICION DE LOS SINDICATOS PROFESIONALES ANTE LA ALIANZA OBRERA"

Recibimos para su publicación la siguiente nota:

«El Sindicato de Contramaestres y Ayudantes «El Rádium», de la comarca de Tarrasa, adherido a la Alianza Obrera, ha organizado, para los días 23 de febrero y 2 y 9 de marzo, un ciclo de conferencias sobre el sugestivo tema «Posición de los Sindicatos profesionales ante la Alianza Obrera».

Estas conferencias serán desarrolladas por hombres de diferente ideología, como Vidiella, socialista; Juan López, sindicalista, y Miravitlles, comunista.

Dado el prestigio de que gozan los conferenciantes y la importancia del tema, es seguro que nuestro local social será insuficiente para contener a los trabajadores ansiosos de escuchar a los conferenciantes.»

EN ALCOY

Se ha constituído el Ateneo Sindicalista Libertario

Consciente de la misión que se impone para llevar a cabo la magna obra del Sindicalismo Revolucionario, llama a todos los camaradas que simpaticen con la labor que va a realizar, para que engrosen sus filas y junten su esfuerzo con el nuestro para que la consecución de los fines propuestos sean más hacederos y de mayores resultados.

Nos proponemos llevar a cabo toda clase de actos que tiendan a elevar el nivel cultural y moral de nuestros camaradas, para formar los hombres que deben dar impulso al movimiento sindicalista revolucionario, procurando por todos los medios que esta interpretación se extienda a la clase obrera, de quien formamos parte, para la consecución de nuestros fines.

Hacemos extensivo este llamamiento a la juventud para que se apresure a engrosar las filas de este Ateneo, seguros de que en él han de hallar motivos de expansión sana y elementos de cultura para su capacitación, de los cuales los jóvenes obreros estamos tan necesitados.

Con esta nota, saludamos a todas las agrupaciones afines y a todos los camaradas en general, quedando suyos y del Sindicalismo Revolucionario.

Por la Directiva: el presidente, Santiago Valar; el secretario, Antonio Gisbert.

Alcoy, 15 de febrero de 1934.

Nuestro domicilio social: Pintor Casanova, 36.

Dos telegramas

Hemos recibido dos telegramas de la Agrupación Sindicalista Libertaria y del Ateneo Sindicalista Libertario, de Alcoy, expresando sus simpatías con el magnífico movimiento de los camaradas austriacos.

Registramos con placer esta manifestación de la sensibilidad proletaria.

A los amigos de Galicia y Asturias

La situación del país obliga a todos los sindicalistas revolucionarios a apretarse estrechamente, a definir con toda claridad su pensamiento, a señalar la línea táctica y los objetivos que deben levantar como bandera de combate. Eludir esa responsabilidad en la hora actual, sería negarse a contribuir a los acontecimientos venideros con la personalidad conseguida a través de largos períodos de lucha, y a soslayar la responsabilidad que el ideario exige a todos y a cada uno de los sindicalistas revolucionarios.

Nosotros, los que constituímos la Federación Sindicalista Libertaria, que estamos organizados en numerosas Agrupaciones en todo el país, hemos comprendido en toda su amplitud lo que el ideal exige de nosotros y las circunstancias también. Es por ello que laboramos intensamente porque la F. S. L. reciba la adhesión sincera de todos los sindicalistas y porque en su seno se llegue a la fijación de una línea de lucha que se manifieste en todas las actividades de sus componentes y en todas las agrupaciones a que estén adheridos, ya de lucha de clases, ya cooperativas, culturales, etc.

El Sindicalismo revolucionario debe ser defendido y propagado hoy con más fervor y constancia que nunca. El porvenir le ofrecerá, como a las demás corrientes ideales que trabajan la conciencia del proletariado en estas horas prerrevolucionarias, ocasión de captar sus objetivos y de demostrar que es capaz de iniciar la construcción de un régimen social basado exclusivamente sobre el trabajo y regido por las organizaciones de los trabajadores. En vista al aprovechamiento de esas posibilidades, a la preparación orgánica de los que sostenemos esas soluciones, va dirigido el presente llamamiento.

Vosotros, los camaradas de Galicia y de Asturias que habéis manifestado en más de una ocasión vuestra identidad de pensamiento con nuestra tarea, permanecéis, no obstante, alejados de la organización que tiene como objetivo esencial la defensa del Sindicalismo revolucionario. Estimamos nosotros un error esta actitud, ya que el movimiento sindical que debería cumplir estos fines ha sido mediatizado, produciendo la más grave confusión entre los militantes y las masas obreras.

Es necesario, compañeros sindicalistas revolucionarios de Galicia y de Asturias, que reaccionéis y vengáis con nosotros. La F. S. L. es vuestra organización de tendencia. Bien lo sabéis y no es necesario insistir sobre ello.

De esta manera podremos conseguir la unidad de acción, más imprescindible que nunca, entre los sindicalistas. De esta manera conseguiremos organizar la propaganda, imponiéndonos un método y señalando al país cuáles son los objetivos del sindicalismo y las tácticas a emplear para conseguirlos. Comprendereis como nosotros, camaradas, que esta labor es urgente teniendo en cuenta que hay quien pretende establecer la confusión en nuestros medios, en los medios sindicalistas revolucionarios, hablando de intervenciones ciertas y otras zarandajas democráticas, precisamente cuando la realidad del país impone una línea completamente contraria. Cuando, renegando de un pasado certero, en horas revolucionarias, se quiere oponer el voto a las ametralladoras del capitalismo, desmoralizando al proletariado, como hicieron los reformistas en Italia, en Polonia, en Alemania, y como habían hecho en Austria, hasta que la realidad les ha impulsado a lanzar la papeleta electoral y empuñar el fusil, tardíamente por desgracia.

La enorme tarea que tenemos que afrontar en defensa del Sindicalismo impone a sus partidarios incorporarse a una organización de tendencia, libre de los naturales vaivenes de las organizaciones de clase, y capaz de mantener una orientación firme en los acontecimientos que se produzcan.

Camaradas sindicalistas revolucionarios de Galicia y de Asturias. Vuestra reconocida serenidad intelectual, vuestro claro juicio sobre la obra del proletariado militante, en fin, vuestra capacidad para decidir en un momento de peligro para todos, demostrada últimamente al pronunciaros sobre la Alianza Obrera, iniciada por nosotros en Cataluña, deben estar presentes en el Congreso de la F. S. L. Sois necesarios, como los de Castilla, Norte, Levante, Andalucía, Aragón y Cataluña, que ya están incorporados a nuestro movimiento.

Creemos que este llamamiento hallará en vosotros el eco que esperamos. No es hora de sentimentalismos, sino de duras y apremiantes realidades, y en atención a ellas esperamos vuestra adhesión y el establecimiento de las relaciones previas que nos conduzcan a ese fin.

Desde Guareña

El, es un asunto, que, para ser tratado de una manera irrefutable, hay necesidad ineludible de hacerlo sobre un cúmulo de cifras y de datos que cogería un considerable espacio del periódico con lo cual se restaría lugar a otras informaciones de igual e importante interés, y, además, como siempre ocurre con los grandes y pastosos artículos, aburrirían al lector. Tal es el acopio que de ellos tenemos por virtud de ser uno de los elementos que más activa y destacadamente hemos intervenido en la fundación de la Sociedad colectiva obrera panificadora de Guareña y haber desempeñado el cargo de vicepresidente en funciones de presidente durante el primer trimestre, donde, al dimitir, por cuestiones que no son del caso, quedarnos el negocio en marcha con una utilidad de cerca de mil pesetas mensuales. Así, pues, prescindamos de datos, cifras y estadísticas de momento, y afirmemos:

Primero, que la importación de trigos llevada a cabo por el entonces ministro de Agricultura don Marcelino Domingo, no fué ni más ni menos que una medida de previsión ante el acuerdo de los terratenientes de restringir la siembra, y las ocultaciones que efectuaban los patronos para el encarecimiento de la vida con el doble objeto de agiotar y sabotear el régimen, cuya acertada medida consiguió el facilitar semilla al pequeño labrador a precios reducidos y, en la adquisición del pan. ¡Ah! y conste que entre el señor Domingo, su partido y el que estas líneas escribe existe un abismo ideológico.

Pero, así y todo, el ministro, no pudo evitar el agio. Este, dentro del sistema capitalista, se realiza a toda costa. La prueba es que, no obstante las disposiciones legales tendientes a evitarlo, véase la tasa que regía entonces para la venta de trigos y harinas y se verá que el primero era comprado por los fabricantes de harina a 18 y 19 pesetas la fanega y vendían la harina a 55 y 60 la saca de 100 kilos no declarándolo en los recibos de ventas. Esto en la misma fábrica, no sobre vagón.

Y todos estos negocios se hacían en plena recolección, cuando el pequeño propietario no tenía más remedio que vender al precio que querían el apremiante acreedor-usurero y el acaparador.

Y ahora viene el negocio más redondo, que nosotros, los socialistas de todas las escuelas, hemos convenido en llamar latrocinio o robo amparado por la ley y el Estado.

Una vez acaparado el trigo nacional y extrangero por toda esa canalla del dinero, a los bajos precios más arriba indicados, empieza la campaña por esos lobos de revalorización de los productos agrícolas y un gobierno sin escrúpulo la acepta y beneficia con el decreto más arbitrario y expoliador que se conoce, donde se establecen precios, que no tasa, que autorizan el robo descarado y a mansalva contra el pueblo.

Estamos seguros que si nos lee un bandido de esos cuanto llevamos dicho dirá despectivo, «¡Bah!, escribir por escribir; datos, datos; cifras, cifras, son las que convencen; no palabras.» Y a esos les contestamos que estamos dispuestos en todos los momentos a darles tantas y tan precisas que no tienen más que solicitarnos el que les concedamos el honor de una controversia tanto en la prensa como en la tribuna.

SANTOS BEJARANO

Palabras de juventud

¡Corred la voz, obreros! ¡No más luchas fratricidas! ¡Paz entre nosotros! De nuestras guerras de fracción vive y triunfa nuestro enemigo común. Nuestras miserias y desventuras son el fruto de nuestra debilidad. Nuestra debilidad es nuestra división.

Como clase, hemos sido unidos en la labor constante del trabajar y producir. Unidos como clase hemos creado todas las riquezas y esplendores de la civilización. Pero divididos hemos sido desposeídos del fruto precioso y feliz de todos nuestros sacrificios. Con nuestra división hacemos guerras crueles, nos destruímos mútuamente, sostenemos tiranías, divertimos al que nos observa feliz y satisfecho y perpetuamos nuestra desdichada vida de miserias y sufrimientos.

Si hemos de terminar alguna vez con nuestras desventuras, hemos de unirnos antes como clase. Sólo nuestra unión puede desterrar del mundo las guerras y miserias sociales.

Los que han dividido al proletariado han servido a la burguesía. Los que impiden la unión ahora, trabajan para el fascismo que quiere salvar a la burguesía sometiendo más aún al proletariado.

A pesar de nuestra división y de nuestra debilidad, no puede sostenerse el capitalismo. Para sostenerse contra viento y marea ha inventado el fascismo, que en un país tras de otro va implantándose por toda Europa.

Ahora se pretende implantarlo en España. Para conseguirlo precisa que aquí, como en los países donde ya se ha instaurado, los trabajadores, unos por ser socialistas, otros por ser sindicalistas, comunistas u otra cosa, se odien mútuamente y se destruyan entre sí. Sólo así puede triunfar el fascismo. Pero no será. La unión ha principiado a realizarse por encima de nuestros antiguos odios y rencores. Hemos dejado de lado las viejas querellas, y el que ahora las descubra sólo puede hacer el juego al fascismo.

Traidor o enemigo será el que avive nuestros rencores y querellas.

¡Juventud! Basta ya de odios. Alto las luchas intestinas. Unión, sólo unión hace falta. La guerra de tendencias ha de ser sustituída por la guerra de clases.

Venga esa guerra definitiva e implacable que elimine para siempre a los interesados en mantener la guerra y la miseria. Decretemos con la Revolución el fin del capitalismo y la tiranía. Estemos prestos a la batalla, que a ella nos empujan las circunstancias.

¡El día 8 de abril, o quizás antes, hemos de disponernos a morir o a triunfar frente al fascismo!

ESPARTANO

F. S. L. de Aragón, Rioja, Navarra

Se encarece del camarada Sebastián Alfranca que, si sus ocupaciones se lo permiten, se persone el próximo día 25 del corriente, por la tarde, en el local del Círculo Radical-Socialista de Zaragoza, Estébanes, 2, pral., donde se le comunicará un asunto de interés.

Asimismo se pone en conocimiento de Regionales, Agrupaciones y camaradas todos, que para dirigirse a este Secretariado empleen las señas que más abajo se indican.

Por el Secretariado Regional. — José Duque.

Dirección: José Duque, Asalto, 15 duplicado. — Zaragoza.

La Oposición Confederal en Levante

Ha celebrado un Pleno, al que asistieron cincuenta y seis delegaciones, representando 23.000 trabajadores. — Definió su posición doctrinal y táctica, acordó ingresar en la Alianza Obrera y recaudar, con urgencia, fondos para el diario de la Organización, «Combate»

Pocas veces, en la historia del proletariado militante de la región levantina, se ha dado un acontecimiento tan magnificamente trascendente y sugeridor como el que vamos a comentar, siquiera sea con la concisión y brevedad que impone la tiranía de un espacio limitado, como son las contadas columnas de SINDICALISMO.

Sin apenas propaganda, sin Prensa encargada de crear ambiente favorable, con insinuación policíaco-social contraria a los naturales designios manumisores del proletariado, con las dificultades propias de un movimiento incipiente que pugna por despejar el enrarecido ambiente propicio a las confusiones, se ha celebrado el primer Pleno regional levantino de los Sindicatos de Oposición. Anotamos como impresión inicial la tónica de cordialidad y firmeza que ha dado color al Comicio. Nutridas representaciones de los pueblos, pletóricas de entusiasmo y de seguridad en el objetivo que las mueve; esperanzadas delegaciones de las organizaciones locales, que tras una heroica actuación en el denso escenario valenciano, lleno de obstáculos y sinsabores por la incomprensión con que han tenido que bregar en estos dos años aciagos en que se inicia el hundimiento del baluarte confederal por ellas mismas cimentado, quieren encontrar en los sencillos y esforzados militantes del campo, el tonificante generoso que dé alientos para proseguir en la ardua tarea de reconstruir la organización levantina y poner en manos de los trabajadores el ariete demoledor de la fortaleza capitalista. Noble empeño y titánico esfuerzo. En la C. N. T. levantina entraron a saco los vándalos. Devastaron sus cuadros esas agilochas esterilizantes y cáusticos de las tristemente célebres tres letras que se enseñorean sobre el dolorido y cuarteado cuerpo confederal. Restaurar. Reconstruir...

Los militantes de Valencia pueden proseguir. Lo han dicho los trabajadores de la región, poseos también de la misma obsesión: salvar a la C. N. T. Adelante, que el premio es para los que perseveran.

* * *

Más valen cifras. 23.000 obreros representados. 56 delegaciones. No creemos necesario resaltar la elocuencia de estos números. El lector avisado sabrá deducir de ellas la conclusión. Pero interesa apuntar que, por encima de estos datos sugeridores, nos ha conmovido los términos en que se han producido los delegados. Acostumbrados al espectáculo deprimente de tres anteriores comicios amenizados por los gruñidos faneros, ha habido momentos en que, a más de echar de menos aquella salsa avinagrada, dudábamos de que fuéramos ser, realmente, un Pleno de la C. N. T. Lo era, seguramente: los anteriores a que hacemos referencia, en cambio, no lo han sido nunca, por más que el mismo anagrama pretendiera nominarlo.

Ha habido calor de convicción en los debates. Pero el fervor puesto en defender las ideas no ha llegado a romper la armonía y equilibrio de la libre discusión. Aquel rumor malévolo que otras veces saboteaba la intervención de un delegado «non grato», no se ha percibido en este Pleno. Esto nos ha hecho notar la ausencia de los vestales, que se llaman salvas.

Se han tratado problemas interesantes que atosigan a los trabajadores con fuerza de hacha cincelar, porque, en uno y otro aspecto, significan un dilema angustioso. Al estudiarse el problema interno de la Oposición, hubo unanimidad en apreciarlo centrado en la necesidad de ir a la conquista de la C. N. T. en cuyos dirigentes actuales radica el origen del movimiento oposicionista. No obstante, nos place consignar, como conducta edificante, la presuntuosidad de calificativos molestos para los hombres que detentan los comités confederales. La discusión cala hondo al precisar la trayectoria táctica e ideológica del movimiento de Oposición, identificándola con las bases de la C. N. T. Una ponencia designada al efecto emitió dictamen concreto, pero expresivo, aceptando los procedimientos de lucha, la estructura orgánica y la conclusión finalista que la Confederación se dió en el Congreso de la Comedia y que ratificó en el extraordinario de 1931.

Frente a declaración tan explícita, ya no cabrá la nebulosa confusionista con que sus detractores pretenden envolver al oposicionismo. Se ha ratificado, asimismo, el deseo de proporcionar a la clase trabajadora el vehículo de su emancipación totalitaria, al afirmar la personalidad sindicalista libertaria de este vigoroso sector del movimiento obrero revolucionario. No será más que con arguucia de mala ley que se podrá seguir engañando a productores poco avisados, pues la región levantina de Sindicatos de Oposición ha trazado con claridad y limpieza indiscutibles el camino hacia la reconquista de la Confederación Regional Levantina. Y que esto no es *utopía*, lo han dicho las delegaciones presentes en el Pleno. Veintitrés mil obreros representados, es magnífica levadura que permite esperar el próximo Congreso con justificadas esperanzas.

* * *

Ante el obsesionante peligro fascista, el Pleno se produjo con verdadera conciencia de su responsabilidad. Se consideró conveniente la aparición de las fuerzas representadas a la Alianza Obrera Antifascista que se constituye con espontánea decisión en los pueblos, sin dejar de estudiar el desarrollo que esta Alianza puede tener si considerame la heterogeneidad ideológica de los sectores que la integran.

En este aspecto, varias delegaciones supieron apuntar la fragilidad de la Alianza si a ella no se va con limpieza, principalmente por aquellos que arrastran el sedimento de la actualidad política. Con el acuerdo favorable a ofrecer un bloque compacto al avance fascista, el Pleno agotó este punto del orden del día, durante cuya discusión pudimos admirar el ardimento revolucionario de las embajadas, notando mertis a los que pretenden confundir a la Oposición con una corriente escisionista con filtraciones reformistas.

Como estaba presente el camarada representante de la Oposición en Cataluña y el administrador de «Combate», pudimos saber por su intermedio de la situación de aquellas organizaciones afines.

Con brillantez y fogosidad, los amigos Mascarell y Flor nos enteraron de cuantos asuntos interesan a esta región. Supimos las causas que demoraron la aparición de «Combate», de las dilaciones de la confusión. Hasta que el Comité Regional eligió el camino del medio. Bien. El Pleno tomó en consideración estos detalles y acordó solidarizarse con la conducta del Comité Regional.

En este punto vibró la cuerda de la impaciencia en una grata resonancia de entusiasmo. ¡*Combate*! ¡*Combate*! Un símbolo. Una bandera. Y una ilusión. Levante espera con arder el momento de ojear *Combate*.

Y se cerró el Pleno memorable. Sí, memorable. Para muchos, ha sido una feliz iniciación la de los Sindicatos de Oposición de Levante. Que el tiempo nos confemple firmes, serenos y optimistas, venciendo obstáculos en esta defensa que hacemos por el Sindicalismo revolucionario y por las conclusiones de la C. N. T.

C. C.

Aviso importante

Todos los suscriptores que en el término de quince días no hayan renovado las suscripciones, serán dados de baja.

La misma suerte correrán los paqueteros que demoren sus pagos, ya que nuestra situación económica no nos permite el conceder largos plazos por tener que cumplir nuestros compromisos con la imprenta.

* * *

Todos los compañeros que no hayan liquidado las listas de suscripción que esta Administración extendió para saldar el déficit que pesa sobre SINDICALISMO, procurarán liquidarlas con la mayor brevedad posible, y todos aquellos que por alguna causa no las hayan recibido y quieran colaborar, pueden pedirlas y se mandarán inmediatamente.

SINDICALISMO

PRECIOS DE PAQUETES Y SUSCRIPCIONES

España, Portugal, Américas:
Paquetes de 25 ejemplares, 2'75 pesetas.
Suscripción, un trimestre, 2 pesetas.

Demás países del extranjero:
Paquete de 20 ejemplares, 3 pesetas.
Suscripción, un trimestre, 3'50 pesetas.

No se sirven suscripciones que no hayan sido pagadas por adelantado.

Notas internacionales

LA LEY DEL TRABAJO NACIONAL EN ALEMANIA

El gobierno del odioso Hitler acaba de aprobar una nueva ley que es un ataque más al proletariado alemán y un reto a los sentimientos emancipadores del proletariado internacional. La nueva ley, no es sino un estatuto de regulación de las condiciones de trabajo dentro del despotismo del Estado que hoy caracteriza el régimen nacionalsocialista. Hasta la implantación de esta nueva, absurda ley, la norma jurídica del trabajo venía ejerciéndose basándose en el contrato colectivo pactado por los Sindicatos, principio injertado en la Constitución democrática de Weimar. El Estado enmarcándolas, no facilitaba y asumía otra función que la de conciliar las instituciones burguesas y los Sindicatos obreros, pudiendo acogerse al Consejo de Ministros sólo en reclamaciones extremadamente graves, una intervención arbitral al estilo de nuestras ya tan trasnochadas Jurados Mixtos. Hace poco, sin embargo, Hitler modificó el sistema, y llamó a los delegados de Trabajo, facultándoles para intervenir con carácter arbitral en los conflictos, dando así la puntilla a la jurisdicción insertada en Weimar. El Estatuto ahora aprobado acaba —naturalmente—, con toda la actuación revolucionaria de huelga en pro de sus reivindicaciones, de todos los trabajadores, derogando ilegalmente la que ya había hecho en la práctica. En él se prohiben los contratos colectivos, la huelga y el lock-out. A los Jefes de empresa les instituye en Directores de personal, a los cuales se deberán de someter en todas sus reclamaciones los trabajadores, formulando aquel las condiciones de trabajo, pasándolas luego a los Delegados de Trabajo, para su aprobación. Desde el punto de vista legislativo, esta organización es mucho más retrógrada que la organización «corporativista» del fascismo italiano, ya que éste permite que la normación del trabajo surja de la acción «corporativa», de la armonización del trabajo entre patronos y trabajadores, no interviniendo los organismos del Estado más que para dirimir diferencias y evitar conflictos. Viene a ser como el sistema de estilización de ordenamiento del trabajo en España. Y es natural, puesto que éste fué copiado por Aznar del régimen fascista italiano.

En el Reich nacionalsocialista ya a ser un modesto funcionario del Estado dictatorial quien aprecie en todos los casos si son justas y aceptables las condiciones de trabajo que indiquen los patronos.

En el sentido apuntado es una institución tan elemental como el propio Estado, contradiciendo otras normas básicas de recientes medidas y leyes de Hitler, tan impregnadas de corporativismo italiano.

¿Tendrá más éxito esta medida de Hitler que la de Mussolini? Por de pronto, noticias confidenciales y dignas de un crédito veraz indican que numerosos obreros revolucionarios trabajan en contra de todas estas monstruosidades jurídicas pseudohitlerianas, que el sesudo rihinera quiere imponer al proletariado alemán.

TONNY BALLESTER

Administrativas

Algunos compañeros nos preguntan si, al aparecer *Combate*, dejará de hacerlo SINDICALISMO. No hay ni puede haber tal cosa, puesto que SINDICALISMO es órgano de la *Federación Sindicalista Libertaria*, y *Combate* lo será de los Sindicatos de Oposición. Lejos de ello, al salir *Combate*, SINDICALISMO podrá acentuar su tarea de educación doctrinal, ya que dejará de ocupar el lugar preferente que hoy ocupa el movimiento Sindical de Oposición, por ser ello de competencia del diario.

SINDICALISMO no dejará de aparecer. Al contrario, aumentará su valor como órgano de la *Federación Sindicalista Libertaria*, agrupación de minoría y de tendencia.

* * *

Hemos recibido diversas cartas de compañeros pidiéndonos explicaciones del por qué se suprime el paquete que va a sus respectivas localidades. Vamos a complacer a esos camaradas. Esta Administración ha establecido como norma el enviar la factura cuando ya ha recibido una cantidad prudencial de ejemplares; si el paquetero no responde, entonces se le suspende el curso del paquete, poniéndosele en la picota si por último se niega a pagar no alegando motivos justificados.

Sirva, pues, esta nota de aclaración para aquellos compañeros en cuya localidad, por informalidad del paquetero, se vean privados del periódico y apresúrense a nombrar otro dándole al anterior su merecido.

GIROS RECIBIDOS

Sabadell, R. Pujol, 140; Elda, M. Póveda, 46'50; San Pedro Pescador, Pujol, repartido como dices, 27'75; San Feliu de Codina, José Villanova, 2; Badalona, Vitoria, 16; Pamplona, Melchor, paga a 0'15 el ejemplar, 15; Huelva, C. Clemente, paga a 0'15 el ejemplar, 9; El Cerro de Andévalo, Vázquez, 19'90; Esparraguera, Elena, para libros, 27'75; Guareña, Barrero, está bien, 10; San Sebastián, Esparza, 12; Baracaldo, Santiago López, 2; Sama de Langreo, Alvarez, 5; Granada, Laguna, 30; Gavá, Bonvehí, paga a 0'15 el ejemplar, 4'50; Puerto de Sagunto, J. Anta (libros), 40; Sindicato Unico, Castellvell y Vilar, 22'50; San Vicente de Castellet, J. García, 20; Burriana, José Artells, 25; Cartagena, Garcerán, 21; Gironella, Guino, 58'50; Zaragoza, Víctor Ayete, 20; Baracaldo, González, paga 0'15 el ejemplar, 450. Total: 583'25 pesetas.

DONATIVOS PRO «SINDICALISMO»

Sindicato Unico de Castellvell y Vilar, 2'50; Antiuco Bartoli, Barcelona, 1.

LIBROS

LIQUIDACION DE OBRAS SELECTAS

A nuestros camaradas y corresponsales:

Inauguramos hoy esta sección seguros de que tiene que tener una buena acogida.

Nuestros camaradas tienen ocasión, por muy pocas pesetas, de enriquecer su biblioteca.

A los corresponsales les facilitamos un margen enorme, pues con todo y en algunas obras venderlas a mitad de precio, aún tienen mucha defensa.

Haremos destinar por esta sección obras de alto interés cultural. Decimos esto seguros que nadie ha de quedar defraudada.

Toda obra que se nos ofrezca, será por nosotros rigurosamente seleccionada antes de adquirirla.

Toda lo que esté escrito con el extremecimiento emocionado que distingue a las obras grandes. Todo lo que tenga color de humanidad, todo lo que sea cordial, será adquirido por nosotros.

Advertimos que, para tener opción al descuento, hay que pedir por lo menos tres de las obras que ofrecemos.

VIAJE POR ICARIA
por Cabet

La obra, de dos tomos, encuadernado en uno, consta de más de 600 páginas y muy bien presentada.

Su precio es de 8 pesetas. Liquidamos a 3'75 pesetas.

FANTASMAS
de Benigno Bejarano
CONSPIRADORES
de Benigno Bejarano

En nuestros medios ya es de sobras conocido para que tengamos necesidad de hacer una crítica de su obra. Bejarano se ha destacado como uno de los mejores humoristas de los escritores contemporáneos.

Se agotó la primera edición al precio de 4 pesetas; ahora podemos ofrecerla a 1'70 pesetas la obra.

SETENTA DIAS EN RUSIA
LO QUE YO PIENSO
por Angel Pestaña

De la primera edición de esta obra se vendieron 10.000 ejemplares. Tenemos en depósito algunos ejemplares y podemos venderlos a 1'60 pesetas. Su precio es de 3'50 pesetas.

LOS ARCHIVOS DEL TERRORISMO BLANCO
por P. Foix

Al advenimiento de la República se asaltó el domicilio del capitán Lasarte, hombre al servicio de Martínez Anido. De la documentación que se encontró en su fichero ha salido este libro. Aparecen las fotografías y un montón de documentos de todos los militantes detenidos del movimiento obrero.

GASES ASFIXIANTES
por August Laffert

Un libro de extraordinario interés, porque presenta uno de los aspectos menos divulgados, y, sin embargo más terrible de la guerra.

Al precio estilo se une la humana emoción de preparar días mejores para la Humanidad.

Su precio es de 5 pesetas. Lo cedemos por 2 pesetas.

Los Sindicatos Obreros y la revolución social

por P. Besnard

Más de 300 páginas esmeradamente impresas, 3'50 pesetas. Lujosamente encuadernada, 5.

El Sindicalismo. Qué quiere y adónde va

por Angel Pestaña

En rústica, 3 pesetas; en tela, 5.

Sindicalismo

por M. Civera

En rústica, 3 pesetas; en tela, 5.

He ahí tres libros de tesis sindicalista. Tres libros imprescindibles para todo militante de la F. S. L. Ningún militante, ningún hombre que tenga hondas inquietudes por el problema social, puede dejar de adquirir estas tres obras elementales para enriquecer sus conocimientos acerca el movimiento obrero.

Siete Domingos Rojos

por R. J. Sender

Un libro de más de 500 páginas, 5'50 pesetas; encuadernado en tela, 7'50.

SIETE DOMINGOS ROJOS es la gran novela de la pre-revolución española. Refleja la vida de una clase, las aspiraciones de una clase y las utopías divagatorias de algunos personajes de la antigua escuela idealista del anarquismo. Sobre el fondo agitado de siete días de huelga general revolucionaria, destacan con perfiles alucinantes los grandes problemas morales de la revolución.

POR NUESTRO FUERO

Indudablemente que en nuestro movimiento se está produciendo un pequeño risma, producto más bien que de afán de perfeccionamiento y de eficiencia en nuestros principios tácticos, de la versatilidad de ciertos hombres.

A nosotros nos agrada el impulso y la fuerza dinámica en el hombre y mayormente en los hombres que propugnan un nuevo orden; pero ese impulso y dinamismo ha de emplearse en el marco de nuestras concepciones para darles vida, para hacerlos más eficaces y por el poder de sugestión que tienen sobre las masas indefinidas pero deseosas de mejorar su suerte de desheredados.

Pero hoy no es así. Hay quien se ha dado a la poco leal tarea de encontrar puntos revisables en las ideas madres del Sindicalismo revolucionario, y no precisamente para afirmar su personalidad inconfundible entre otros credos sociales, sino más bien para quitarle esa personalidad reconocida por todos y cada día más firmemente cimentado, y dejar el Sindicalismo, y su expresión orgánica los Sindicatos, reducidos a la tarea humilde de pretender únicamente el mejoramiento económico de los trabajadores como si a estas alturas el trabajador pudiera contentarse ocupar un lugar secundario en el banquete de la vida para salvar eso que se ha dado en llamar unidad sindical.

Es inadmisible para el Sindicalismo revolucionario aceptar diálogo con estos falsos revisionismos que pretenden retrotraernos a los balbuceos sindicalistas del profesionalismo de mediados del siglo pasado. Lo que entonces tenía razón de ser, hoy sería el suicidio de los trabajadores como colectividad de clase.

El trabajador sabe que su emancipación depende de la destrucción del capitalismo y que éste no se le destruye demandándole mejoras económicas únicamente sino más bien enfrentándole un nuevo concepto de la economía y de las relaciones sociales y políticas de los pueblos que preconiza el Sindicalismo revolucionario. Este quiere sentar la nueva economía socialista sobre los Sindicatos industriales y campesinos, los cuales serán responsables de su desarrollo y eficacia después de aceptar todo el poder para hacer eficiente su gestión. El aspecto social y político que tome el nuevo orden no será más que la expresión natural derivada del orden económico socialista.

Por eso el Sindicalismo no puede ser nunca una teoría de contemporizaciones con la burguesía ni con el Estado burgués su servidor. El Sindicalismo no puede tener como único bagage doctrinal el mejoramiento económico de los trabajadores en el marco del capitalismo, ni mucho menos, poder llegar a aconsejar a la clase trabajadora, que llegado el momento de la farsa electoral, vote a quienes ofrezcan más garantías de defender los intereses de los trabajadores, como algún camarada propugna.

Si alguna teoría puede estar reñida con las contemporizaciones con el viejo orden capitalista es el Sindicalismo revolucionario, teoría del movimiento de las masas obreras y campesinas hacia su emancipación. El Sindicalismo es una teoría intransigentemente, orgánicamente de lucha, ya que es la concreción espiritual de la pugna milenaria del pueblo esclavo para su liberación. El Sindicalismo es una teoría de guerra, de guerra a muerte, sin cuartel, contra el capitalismo, ya que únicamente destruyendo a éste pueden aspirar las masas productoras a su liberación económica, social y política.

Y por eso, que el trabajador, el militante sindicalista, sin dejar de ser un hombre educado, por que lo corteses no quita lo valiente, ha de estar dispuesto siempre a defender su dignidad de clase con rudeza, sin hacer nunca concesiones de principios por que la más mínima concesión es entregar la plaza al enemigo.

PEDRO ANTONIO

IDEA FIJA

Esto parece un buen título para novela del género psicológico ciertamente, pero no va aquí para tanto. Es tan vasto el campo que domina la idea fija, que se puede decir que los cuerdos, tanto como los locos, no abandonan ni un instante la idea de vencer, de vivir, de comer.

Pero dentro de la vasta extensión de la «idea fija» hay una enorme cantidad de matiz o graduaciones sociales que a veces luchando entre sí, se destaca una que por su lamentable situación llega hasta perder el buen humor; y otra hasta la sensibilidad; lo que lógicamente ha de producir un estado de exaltación mórbora criminal y sanguinaria hasta la crueldad.

No es este tipo de gentes insensibles que Gorki a bautizado bien de exhambres, el que más interesa estudiar como caso. Es el otro, el de los que han perdido el buen humor por que conocen más o menos la causa de sus males y quieren remediarlos: estos sí que sufren, porque el dolor no lo llevan sólo en sus carnes, lo tienen tedavía mayor en su mente. Es la «idea fija» que les atormenta.

No puede entretenerle nada que sea vanal. Nada puede distraer su mente; la fija sólo en una cosa: en sus males, que quiere remediar y no puede.

Cuando alguien ve llegada la noche sin haber comido, nota como aprieta el frío y sabe que no va a hallar cama ni refugio durante toda una larga noche, ¿en qué tiene que pensar un hombre así?

¡Y son tantos los que así se encuentran hoy...?

¿Cuántos son los proletarios que conocen esta situaciones por experiencia?

Y que no diga nadie que el que llega en tales extremos de miseria es porque quiere. El que tal cosa diga, o suponga, comete una crueldad.

Los desheredados de la fortuna sólo pueden vivir relativamente bien si trabajan, pero no trabajan cuando quieren si no cuando se les dan; nadie les garantiza el trabajo; menos el comer. Sólo tienen abiertas tres puertas: la del presidio, del hospital y del cementerio.

Se dice esto: No se venden las cosechas, no se vende nada: han cerrado la fábrica, sólo trabajan las máquinas, ellas solas llenan los almacenes, pero como ellas consumen poco, como ellas no compran nada, los almacenes no hay quien los vacíe, como no sea el fuego, y las máquinas tienen que descansar también. Los almacenes no dan nada sin dinero, antes se pudriría todo; dinero nadie lo reparte porque sí, si lo tienes que ganar trabajando; pero trabajo nadie da, tampoco. Nadie da nada y de todo sobra.

da, tampoco. Nadie da 2nada y de todo sobra pan y hay quien pasa muchísima hambre; sobran casas pero no las abren a quien duerme en la calle; en fin; que sobra de todo habiendo tantísima gente que no tiene nada.

¿Y qué humor ha de tener la gente que sufre todo esto? ¿En qué y cómo tiene que pensar un ser humano ante estas cosas tan absurdas y crueles?

Con estos cuentos no se puede ir al que vive bien. Fuera esas lástimas. ¿Para qué han de oir estas cosas los que viven tranquilos y satisfechos? Reid, reid..., pero no os confiéis demasiado. Haced leyes y montad guardias para que velen vuestro sueño. Porque lo shambrientos, la turba harapienta no tiene entrada en la fiesta ni se paga de vuestra felicidad.

Los hambrientos sólo pueden pensar en una sola cosa. En poner fin a su situación.

Sólo pensando así, en que esto termine, es como tiene que llegar.

Ego

Donativos pro "Combate"

Gregorio Baeza, Alicante, 16'25; Sindicato de Sallent, 25; Federación Local de Manresa, 25; Sindicato Unico de Gironella, 300; Facundo Alcantarilla, Valencia, 1; Noguero, Barcelona, 0'25; A. Vidal, Barcelona, 1; A. Peñarroya, Barcelona, 0'50. Total: 369 pesetas.

SINDICALISMO

Después de la derrota del proletariado de Austria, nuestra consigna debe ser: ¡ORGANICEMOS LA VICTORIA!

El Sindicato y la Agrupación de tendencia

Uno de los argumentos que, al parecer, se ha pretendido que pasara como cosa de buena ley, es éste: El Sindicalismo no se concibe sin un movimiento de masas, y como sea que la Federación Sindicalista Libertaria no cuenta ni puede contar con masas para la efectividad de ese movimiento, hay que intervenir en las contiendas electorales para que las masas sientan la atracción de la Federación Sindicalista Libertaria. El argumento, más o menos velado, es éste, y será forzoso que lo sea, porque ya estamos sobre carriles que nos conducen al pleno conocimiento de cierto «Programa del Partido Sindicalista Español», programa este que, clandestinamente, meditadamente, desde luego, ha recorrido ya diversas latitudes españolas.

Pero no es cosa de entretenernos ahora en esa minucia. Lo que interesa a neste instante, es subrayar lo deleznable del argumento, máxime si la tarea puede llevarnos a confirmar el valor actualista del Sindicalismo Revolucionario.

Cuando se argumenta de tal guisa, una de dos: o se hace de mala fe o se confunde lamentablemente el Sindicato con lo que, en orden al Sindicalismo Revolucionario, es agrupación de tendencia o de coincidencia ideológica. La concepción del Sindicato es única y exclusiva: el Sindicato es el centro de convergencia de los trabajadores, el nexo que los une para la lucha de clases sobre el plano de las conquistas económicas y profesionales de orden técnico y moral. No es preciso que el Sindicato sea nexo de coincidencias ideológicas, puesto que sería punto menos que imposible hallar en las masas sindicales una homogeneidad en el orden de las ideas políticas, sociales y religiosas. La lucha de clases, pues, tanto más en las organizaciones sindicales cuyo método de lucha es la acción directa, quiere decir lucha de unas clases sociales contra otras clases sociales y quiere decir, asimismo, que la lucha de clases no se concibe sin lo que es su genuina expresión: el movimiento de masas.

Quiero significar con esto, que es tan incomprensible la vida activa del Sindicato sin el movimiento de masas, como claro es que el movimiento de masas para nada es necesario a la vida activa de la agrupación de tendencia.

La agrupación de tendencia, y en nuestro caso los Ateneos agrupados en el seno de la Federación Sindicalista Libertaria, no es un instrumento de acción, sino un exponente de ideas y un vehículo de cultura general—ésto cuando se tiene el buen gusto de desechar las culturas unilaterales—. Puede ser la agrupación de tendencia, además del instrumento de formación intelectual y revolucionaria de las juventudes, el dinamismo impulsor de movimientos revolucionarios operables por las masas.

Cuando se es «dinamismo» no es necesariamente preciso ser «movimiento». Son dos cosas distintas, aunque correlativas. Además de los citados atributos vinculados a la agrupación de tendencia, ésta tiene la misión de impulsar corrientes psicológicas y de opinión vis a vis de los problemas de cada hora, y esta fuerza impulsora ha de producirla por la cultura y por la crítica y proyectarla, a través y por la acción de los miembros de la agrupación, en el seno de las organizaciones sindicales, único lugar en que pueden encontrarse y se encuentran las masas populares.

Para precisar más, podríamos decir que la agrupación de tendencia es el centro de reunión y de las actividades específicas de las élites, de las selecciones espirituales, en tanto que el Sindicato es el medio de la agrupación de las masas que, en un momento dado, pueden ser la encarnación o el elemento realizador del pensamiento reivindicador o revolucionario de las selecciones vinculadas por una emoción o por una coincidencia ideológica. Todo se reduce a la fuerza de asimilación que se haya sabido provocar en las masas.

¿Qué más podría decir yo para señalar la desemejanza del Sindicato de la agrupación de tendencia y para dar a comprender que sería absurdo que ésta fuera el eje de un movimiento de masas, sólo consubstancial al Sindicato y en cierta forma, si se quiere, al partido político en período electoral?

Si se tuviera el valor y la franqueza de declarar que eso del movimiento de masas es el pretexto escogido para crear el Partido Sindicalista Español, yo me ahorraría de hacer disquisiciones que semejan prorgulladas. Pero nos encontraríamos entonces, si esa franqueza reinara, que el preflamante Partido Sindicalista Español, respaldado, según se ha pretendido, por la Federación Sindicalista Libertaria, nada tendría que ver con el Sindicalismo Revolucionario, cuya única encarnación está en el Sindicato y en las masas proletarias.

Constatemos una vez más que no vale confundir consciente o inconscientemente, el Sindicato con la agrupación de tendencia.

* * *

Con verdadero asombro vengo observando que, mientras los acontecimientos internacionales de nuestros días destacan de un modo extraordinario el valor teórico del Sindicalismo Revolucionario y de la acción directa, hombres que se dijeron representativos de este valor balbúcean ahora la afirmación de que el Sindicalismo Revolucionario es un anacronismo y un fracaso la acción directa, y todo ello para venir a decirnos, sin que lo hayan dicho francamente todavía, que los sindicalistas revolucionarios hemos de «actualizarnos» y «remozarnos» adoptando como cosa superior las melladas armas del reformismo, en su amplia acepción admitido, armas que, a fuerza de sabrlas inservibles, van siendo abandonadas, teórica y prácticamente, por la socialdemocracia de muchos países, España entre ellos. Esto parece una paradoja, pero no lo es.

Pasando como por sobre ascuas, quiero caer de lleno en el reconocimiento de que el Sindicalismo Revolucionario, actualmente, está desplazado de su propia órbita, pero quiero, al mismo tiempo, afirmar que también yacen desplazados los que, a pretexto de una revisión de aquél, propugnan una desviación fundamental. El Sindicalismo Revolucionario está desplazado desde el momento que le vimos perder su independencia. Desde que su movimiento propio fué mediatizado y convertido en movimiento específico, ambas cosas elaboradas e impuestas dictatorialmente por agrupaciones irresponsables, el Sindicalismo Revolucionario perdió su personalidad y su eficacia. Y todo el valor de la revisión a que se quiera someter el Sindicalismo, no puede ser otro que el valor que se le conceda al devolverle su propia personalidad.

El Sindicalismo Revolucionario asiste a su propio fracaso después del Congreso extraordinario de 1931. Pregúntese el que quiera qué queda del Sindicalismo a partir de aquel comicio nacional. En él hallan su aprobación un programa vis a vis de los problemas latentes y un plan de acción, elaborados ambos con un criterio sindicalista revolucionario. Pero la F. A. I. asalta los dominios sindicales, les imprime una acción específica de espadas a las realidades, y en vez de desarrollar aquel programa y el plan de acción sindicalista revolucionario, puesto que aquellos problemas son de día en día una realidad más sangrante, la acción jacobina de la F. A. I. compromete los sindicatos y a la C. N. T. en empresas estrafalarias e irresponsables, que son otros tantos callejones sin salida. Remarquemos nuevamente que en este proceso de barbaridades el Sindicalismo Revolucionario no cuenta para nada, pero cuentan los sindicatos y cuenta la C. N. T., aunque en el proceso de marras juega solamente su nombre, que las masas no.

Yo digo que si el Sindicalismo Revolucionario no hubiese sido mediatizado por la F. A. I., hasta el punto de dejarle su independencia anulada en absoluto, tengo la convicción de que al desarrollar su programa y su plan de actuación, hoy sería la C. N. T. la fuerza más formidable y mejor articulada de España; la tengo asimismo de que el Sindicalismo habría probado las excelencias de la acción directa, puesto que habría influído decisivamente en la estructuración política y jurídica de España, determinándola en un sentido más liberal y más de acuerdo con los intereses del proletariado, y creo sinceramente que a estas alturas, de haber ocurrido las cosas como fueron previstas en el Congreso extraordinario, nadie podría negar el valor que se le niega al Sindicalismo Revolucionario.

No voy ya a insistir acerca de lo que pudo y debió hacer el Sindicalismo de lo que dejó de hacer éste por impedírselo la F. A. I. al asaltar los dominios sindicales. Hartas veces he hablado en estas columnas de esta cuestión.

Sin negar la conveniencia, y las conveniencias nacen siempre de la necesidad; sin negar, repito, la conveniencia de retocar y precisar el alcance de determinados postulados del Sindicalismo Revolucionario, postulados que en nada rozan los principios básicos del mismo, estimo que lo único revisable consiste en el restablecimiento de su personalidad, más concretamente, de la personalidad del Sindicalismo Revolucionario, y la revisión no ha de tener más alcance que el de buscar los medios capaces de evitar que la independencia de la C. N. T. sea pisoteada por estamentos ajenos a la misma y, por tanto, irresponsables ante ella.

Hay que ir inexorablemente a sentar este principio: el Anarquismo es una cosa y otra el Sindicalismo. Y estotro: el Sindicalismo no admite principios cerrados, absolutos.

Estoy tentado de seguir andando por el camino abierto, pero comprendo que son otros los que deben hablar ahora. Ya dije en anterior artículo que mi propósito es provocar la polémica, no por la polémica misma, sino para provocar la luz que esos otros trocaron en tinieblas.

Sin que ello quiera decir que a un silencio, que yo no espero, corresponda con mi silencio.

J. PEIRÓ

EN NUESTRO ATENEO

«NOCIONES DE ECONOMIA ESPAÑOLA»

Dispuesto a continuar el plan de trabajo que se ha impuesto nuestro organismo, ha conseguido la aportación desinteresada del publicista don Gonzalo de Reparaz (hijo), que explicará, en tres lecciones, el curso cuyo título general nomina estas líneas.

Las lecciones se darán los días 1, 8 y 15 del próximo mes de marzo, en nuestro domicilio social, Raurich, 14, principal, de siete a ocho de la noche, por el siguiente orden:

Primera lección, día 1: «El pasado de la economía española».

Segunda lección, día 8: «La agricultura española».

Tercera lección, día 15: «La industria y las comunicaciones españolas».

Estamos seguros de que la explicación de esta materia llamará la atención de todos los compañeros y acudirán a escuchar la autorizada palabra del señor Reparaz. El interés del tema, más en estos momentos de crisis del régimen capitalista, lo merece.

"COMBATE"

Diario sindicalista revolucionario

A los paqueteros y corresponsales que han pedido carteles de propaganda, les comunicamos que esta semana recibirán el número de ellos que tienen pedido. También lo comunicamos a los Sindicatos, para que en seguida los fijen en las Secretarías y salones de actos.

Como son muchos los que nos pidieron precio de los carteles, con objeto de contribuir a cubrir los gastos de propaganda, les comunicamos, así como a los que sin haberlo pedido deseen contribuir al mismo fin, que el precio de cada cartel es el de DIEZ CENTIMOS.

Ya comprenderán los compañeros y Juntas que este cartel está completado con otro que confeccionaremos señalando el día de salida, ilustrado con un dibujo alusivo al espíritu que informará al diario. En la nota de la próxima semana, seguramente que podremos anunciar la fecha exacta de la salida de «COMBATE».

En lo sucesivo, la correspondencia y los giros se dirigirán a la calle VALLDONCELLA, 12, primero, segunda, donde tiene establecidas sus oficinas la Redacción y Administración de «COMBATE».

CAMARADA SINDICALISTA:

Adhiérete a la organización de tendencia que representa el pensamiento sindicalista revolucionario: la F. S. L. En estos momentos que las fuerzas políticas y de tendencia definen su pensamiento y se organizan, ningún sindicalista debe estar ausente de las filas de la Federación Sindicalista Libertaria.

A los estudiantes revolucionarios y a la clase obrera

Camaradas:

La situación política y social adquiere cada día mayor gravedad. Es por esto que el primer manifiesto de la Asociación de Estudiantes Revolucionarios de Barcelona deja a un lado los problemas profesionales de la masa escolar.

A partir de su triunfo electoral del 19 de noviembre, las derechas han emprendido una ofensiva sin tregua contra todas las conquistas de la clase trabajadora y contra todos los avances de la República democrática.

El Gobierno Lerroux, representante y defensor de los privilegios de la gran burguesía y de los terratenientes, no ha hecho y no hace más que obrar al dictado de las derechas contrarrevolucionarias filo-fascistas.

La acción mancomunada de las derechas y del Gobierno tenía que encontrar forzosamente la respuesta enérgica y contundente de las masas trabajadoras. Y, en efecto, los trabajadores, los obreros y campesinos, se han levantado como un solo hombre contra la actual situación.

A través de un vasto y formidable movimiento huelguístico, que cada día adquiere mayores proporciones, las masas obreras y campesinas demuestran su repulsa contra el Gobierno Lerroux, que prepara el asesinato de la República por la contrarrevolución fascista.

Pero, además, en todos los lugares de España los trabajadores y los estudiantes revolucionarios comprenden que sólo la unidad de acción, que sólo el Frente Unico, puede oponerse a la avalancha burguesa-fascista, y conducirlos a la Revolución proletaria victoriosa.

La lucha, pues, se plantea bien clara.

De un lado los explotadores, los capitalistas, los terratenientes, los que persiguen a tiros a los bravos campesinos de Extremadura, Andalucía, Castilla, etc.; los que lanzan al pacto del hambre a 5.000 trabajadores en una sola semana en Barcelona; los que se empeñan en mantener en medio del hambre y de la miseria a 600.000 obreros y campesinos que no encuentran trabajo; los que mantienen en las cárceles a 14.000 trabajadores por el solo «delito» de luchar valientemente por un régimen más humano, mientras se prepara la amnistía para los bandidos de la dictadura; los que encarcelan a los estudiantes revolucionarios por defenderse de las agresiones de la canalla fascista, mientras que son absueltos los estudiantes fascistas asesinos; los que preconizan los crímenes y asesinatos que Mussolini e Hitler perpetran diariamente en Italia y Alemania sobre el proletariado, los intelectuales y los estudiantes revolucionarios.

De otro lado, las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, las masas explotadas que padecen hambre y miseria, que no están dispuestas a tolerar más regímenes absurdos, que forman el Frente Unico y se disponen a derrocar el régimen capitalista y a estrangular a la canalla fascista.

Hay una disyuntiva terminante: o los unos o los otros. O la burguesía o los trabajadores. O la reacción fascista o la Revolución obrera.

Es de esta forma como en estos momentos de intensa gravedad se plantean las cosas.

Nosotros estamos al lado de los trabajadores y contra la burguesía, al lado de los explotados y contra los explotadores, al lado de la Revolución obrera y contra la reacción fascista.

Ahora bien; los hechos sucedidos estos últimos días en varias Universidades españolas, por otra parte, no han tenido repercusión en Barcelona y nos inclinan a hacer un llamamiento a los estudiantes revolucionarios de toda España.

Es preciso, camaradas, que en todas las Universidades, que en todos los centros de enseñanza, los estudiantes socialistas, comunistas y anarquistas, os unáis. Os unáis y forjéis los órganos de lucha contra la reacción y el fascismo, los órganos de defensa del proletariado y de la Revolución.

Nosotros hemos creado en Barcelona la Asociación de Estudiantes Revolucionarios. Cread vosotros organizaciones similares. Cread Asociaciones de Estudiantes Revolucionarios dentro de las cuales conspiren todos los que en estos momentos estén dispuestos a cooperar en la lucha contra el régimen capitalista y por el triunfo contra el Revolución obrera.

¡Contra la reacción y el fascismo!

¡Contra el Gobierno Lerroux-Gil Robles!

¡Viva la solidaridad entre los estudiantes y los obreros!

¡Viva la Revolución obrera!

Por la Asociación de Estudiantes Revolucionarios,

EL COMITE

Nota. — Todos los camaradas que deseen relacionarse con la A. E. R. de Barcelona, deben dirigirse a Wilebaldo Solano, calle Rull, 8, pral.

Hay que intensificar nuestra acción

El proletariado español ha llegado a la conclusión de que, para su emancipación no hay otro camino que la revolución social. Las soluciones democráticas llevan indefectiblemente al fascismo. La escasa legislación favorable a las clases trabajadoras llevada a cabo por los Gobiernos de las Constituyentes, con la colaboración de los socialistas, ha sido derogada o falseada por el Gobierno Lerroux. Este, abona sus propósitos con una mayoría parlamentaria abrumadora, resultado de la última consulta democrática al país. Y, naturalmente, si vencieron las derechas, justo es que, democráticamente, gobiernen las derechas, y ya es sabido que la misión de las mismas es preparar la venida del fascismo o proclamarlo ellas mismas, como acaba de ocurrir en Austria con el canciller Dollfus.

Se ha dicho que la vida económica de los pueblos les da su fisonomía política. Por eso, donde predomina la gran propiedad, son posibles los Gobiernos aristocráticos y absolutistas. Por eso España, país latifundista, siempre ha sido sojuzgado por la aristocracia territorial, sostenida por el militarismo y el clero, soportes de la realeza destronada por el pueblo el 14 de abril de 1931.

Y como que, fundamentalmente las Constituyentes, a pesar del clamor del pueblo, no atacaron los privilegios de los señores de la tierra, puesto que dejaba en pie un tipo de propiedad completamente latifundista, y, por tanto, en sus manos, como siempre, la vida económica de los campos españoles y como derivación natural, las directivas políticas del país, como sucede actualmente con el predominio parlamentario de los agrarios, católicos y monárquicos, es decir, toda la gama oligárquica tradicionalmente española.

Estas fuerzas, que no son el Gobierno, pero que por la naturaleza de su fuerza inspiran al Gobierno, han obtenido ya garantías suficientes de que lo legislado en materia agraria que pudiera favorecer a las masas campesinas, como ley de términos municipales, intensificación de cultivos, fueron derogadas, y ya hoy se intenta, por el actual ministro de Agricultura, modificar la ley de Reforma Agraria, considerada como fundamental y adicional a la Constitución.

Era de esperar que así fuera, puesto que las oligarquías que a través de los siglos han gobernado a su favor y esplendor nuestro país, intentarían recuperar el predominio en la dirección política nacional, ecripsado momentáneamente durante estos dos años y medio de entusiasmo republicano ineficaz para el bienestar y la libertad del pueblo español.

Y hoy, el pueblo español, el campesino especialmente, se encuentra nuevamente agobiado por el hambre y por el paro forzoso, agravado por el rencor de los terratenientes y por la desesperanza de no confiar ya en la democracia burguesa, tan anodina e ineficaz. El campesino, como el resto del proletariado español, ya no puede confiar más que en su propia fuerza, en la fuerza organizada de sus sindicatos y de sus cooperativas. En las contiendas que se avecinan, que se marcan en el ambiente social y político de nuestro país, los campesinos y obreros han de encontrarse solos, completamente solos, ante las fuerzas de la reacción y del Estado puesto a su servicio. La democracia republicana, burguesa al fin, tiene más afinidad con las huestes fascistas de Gil Robles, que con las masas socialistas sindicalistas, comunistas y anarquistas del proletariado, y en última instancia, apoyarán mejor un régimen de fuerza burgués que la revolución social proletaria. En eso hay que desengañarse. El proletariado no puede ni debe esperar ayuda de nadie, ha de bastarse a sí mismo, y ha de jugar fuerte y ganar la partida, si no quiere verse sojuzgado como lo ha sido el proletariado italiano, alemán, austriaco y húngaro.

De manera que, para los trabajadores españoles, el problema máximo, único, es el de unificar sus fuerzas, pero esto con urgencia, apremiantemente, antes de que el fascismo se adueñe de los resortes del Poder con un golpe de fuerza en complicidad con el Gobierno y el Ejército. La iniciativa ha sido lanzada por el proletariado catalán con la Alianza Obrera; pero hay que hacerla más extensa, hay que requerir con insistencia la cooperación de la C. N. T. oficial. No importa que estos organismos estén mediatizados por gentes sospechosas e inconscientes. En el resto de la región y del país están en la C. N. T. obreros honrados que sienten como nadie el actual momento político y que están prontos a jugársela todo por su ideal. Fuebias hay en que se ha hecho la Alianza con la F. A. I., Oposición y comunistas. Este es el camino, el único camino, el camino que puede conducirnos a la destrucción del capitalismo y a la socialización de los medios de producción, aspiración común a todas las tendencias del proletariado.

Por nuestra parte, los campesinos catalanes, que de cerca o de lejos actuamos en la C. N. T., debemos fortalecer nuestra Federación regional campesina. Los camaradas del Priorato, Panadés, Conco, Campo, ribras del Ebro y demás comarcas donde contamos con organizaciones y camaradas militantes hemos de agruparnos entorno de nuestro Secretariado de Valls, para robustecer nuestro movimiento, y, a ser posible, orientar el movimiento campesino catalán en pro de su total emancipación. Téngase en cuenta que el día de la máxima responsabilidad no podrán ser llamados más que los organismos fuertes y solventes para asumir las directivas revolucionarias que el pueblo se dé, y nosotros, los campesinos sindicalistas y anarquistas, en Cataluña, somos suficientes en número y calidad para reclamar un lugar de preferencia. Pero, para ello, hay que unir nuestras fuerzas y disciplinar nuestras actividades.

ANTEO

Alianza Obrera antifascista

Por muy lamentable que ello sea y por muchos esfuerzos que las ínfimas minorías moralmente selectas, puedan hacer en su contra, es inevitable, para dentro de poco tiempo, el retorno a la cruda lucha por la existencia entre los hombres, con tanta violencia como quizás no conocieron los tiempos primitivos.

Muy seguramente en estos tiempos que todos los no ciegos pueden ver como se acercan precipitadamente, no llegaremos los hombres a devorarnos mutuamente como hacían nuestros antepasados de la edad de piedra, pero si no a comernos unos y a otros, si llegaremos a perder todo sentido de humanidad, hasta el extremo de aplastar a quien, siendo más débil que nosotros, se atreva a disputarnos el derecho a la vida.

Toda esa oleada de barbarie que con el nombre de fascismo se va extendiendo por diversas partes del mundo, no es sino el comienzo de ese canibalismo moral que la astuta burguesía ensaya, para defenderse del proletariado revolucionario, cada vez más exigente y amenazador.

Con ser mucho y muy abominable lo realizado ya por los sicarios de la burguesía en algunas partes del mundo, contra las clases trabajadoras, ello no es ni siquiera un débil reflejo de lo que más adelante se verá, puesto que, a medida que la situación empeore, irá también descubriéndose la fiera que bajo un débil barniz de civilidad lleva cada hombre escondida en la intimidad de su yo.

De esto, no hay que dudar lo más mínimo, puesto que las manifestaciones se hacen a plena luz del día y hablando un lenguaje que no se presta a equivocaciones.

Y lo que nos hace pesimistas, no es sólo al ver que la burguesía y cuantos al arrimo del régimen burgués llevan una vida de opulencias, abandonen con gesto despectivo cuanto les pueda estorbar en su lucha por la existencia, lo lamentable es ver también a una parte importantísima del pueblo como reclama su puesto en esa avalancha de canibalismos, a fin de hacer méritos para asegurarse un derecho preferente al disfrute de las migajas que la burguesía eche bajo la mesa.

Esos trabajadores que se afilian a las milicias y organizaciones fascistas y que se prestan a todas las bajezas si ellas pueden favorecer su situación ante el burgués, no son, en el fondo, otra cosa que canibales morales, ya que nada les repugna para asegurarse una posición de privilegio en la lucha por la existencia.

Apelaciones a las conciencias, invocaciones a los ideales que en otros tiempos hubieran extremecido al mundo consciente, pasan ahora sin levantar una brizna, porque frente a la despertada bestialidad del instinto todos los conceptos universalistas tienen un valor negativo.

Si a una bestialidad se le contesta con otra, estamos perdidos.

ANTONIO PEÑARROYA

AGRUPACIONES SINDICALISTAS:

Propagad nuestra organización. Captar a los compañeros sindicalistas que por diversos motivos viven alejados de nuestras filas. Formar las Juventudes Sindicalistas con los obreros jóvenes dispuestos a defender el sindicalismo. El crecimiento y afianzamiento de nuestra organización depende de vuestro esfuerzo.

Tip. Cosmos.—Urgel, 42. Teléf. 32457.—Barcelona